

## IMAGINARIOS Y CONFLICTO: DISCURSOS Y REPRESENTACIONES EN EL CONTEXTO POLARIZADO DE CALERO

## IMAGINARIES AND CONFLICT: DISCOURSE AND REPRESENTATIONS IN CALERO'S POLARIZED CONTEXT

*Krissia Amador Rojas<sup>1</sup>*  
*Eduardo Bolaños Mayorga*

*Ignacio Dobles Oropeza*  
*doblesor@gmail.com*

*Marisol Fournier Pereira*  
*marisol.fournier@ucr.ac.cr*

*Daniel Fernández Fernández*  
*daniel.fernandez\_f@ucr.ac.cr*

### **Resumen**

*Tras haberse generado el conflicto en torno a un sector de isla Calero, se indaga acerca de la cobertura mediática de los acontecimientos así como la opinión de profesionales en educación sobre los hechos. Se encuentra cómo los imaginarios en torno a la identidad nacional entran en juego ante la amenaza creada por los medios de comunicación, exacerbando sentimientos de xenofobia y discriminación. De esta forma, en los discursos se exaltan rasgos identitarios contruados a lo largo de la historia como la democracia y el pacifismo, en contraposición a los rasgos negativos atribuidos a los nicaragüenses; bordeando una zona difusa que parece atentar en contra del imaginario tradicional costarricense de la convivencia armoniosa y la resolución pacífica de conflictos.*

**Palabras clave:** *imaginarios, identidad, discurso.*

### **Abstract**

*After the conflict in a sector of Calero's island, the media coverage of the events and the opinion of teachers regarding the facts are being researched. It has been found how the imaginaries concerning the national identity come into play against the threat created by the mass media, exacerbating feelings of xenophobia and discrimination. Thus, in the discourses identity characteristics that have been constructed through history such as democracy and pacifism are raised, in contrast to the negative characteristics attributed to the Nicaraguan people; boarding a diffuse zone that seems to attempt against the Costa Rican traditional imaginaries of harmonious coexistence and pacific resolution of conflicts.*

**Key words:** *imaginaries, identity, discourse.*

---

1. Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.

## Introducción

Este trabajo presenta resultados parciales de una investigación en curso, realizada por integrantes del Colectivo Costarricense de Psicología de la Liberación. La investigación surge ante la preocupación generada en los integrantes del Colectivo, en torno a las opiniones y actitudes de la población frente al conflicto de las autoridades costarricenses y nicaragüenses en Isla Calero.

El recrudescimiento de manifestaciones xenofóbicas, la exacerbación de estereotipos y esencialismos, y el impacto que esto podría tener sobre las relaciones sociales entre costarricenses y nicaragüenses y el sufrimiento que podría provocar a la población migrante, motivaron este intento por analizar los discursos en torno a los acontecimientos, así como las representaciones sobre el conflicto.

Interesaba, por un lado, conocer el discurso mediático sobre este tema, para lo que se analizaron publicaciones en prensa escrita desde octubre de 2010 a marzo de 2011. Se incluyeron tanto noticias como artículos de opinión, para conocer la construcción narrativa de los acontecimientos, así como la argumentación retórica en torno a estos. Por otro lado, se intentó indagar cómo estos discursos podrían representarse en la población, articulados con los imaginarios y estereotipos preexistentes, para lo que se entrevistó a educadores y educadoras del área metropolitana. Se realizaron un total de 31 entrevistas, a docentes de primaria y secundaria de instituciones educativas públicas y privadas.

## Análisis de prensa

La influencia de los medios de comunicación en la formación de opinión pública y actitudes es un fenómeno ampliamente estudiado por diversos autores (Chomsky, 1992, 2002, 2004; Alba Rico, 2004; Marco Gandasegui, 1976; Rodrigo, 1995; Van Dijk, 1990 y McCarthy, McPhail y Smith, 1996). Si bien no debe sobrevalorarse el papel de los medios de comunicación en los procesos de subjetivación y conformación de imaginarios, pues existe una multiplicidad de factores que inciden de forma dialéctica en dichos procesos, tampoco puede negarse la importante

influencia que ejercen. Como señala Rodrigo Alsina (1995)

“(…) es muy posible que los medios no tengan el poder de transmitirles a la gente cómo debe pensar, pero lo que sí consiguen es imponer al público en lo que ha de pensar”.

La imposibilidad de presentar los acontecimientos en su existencia bruta, genera inevitablemente la producción de representaciones. Sin embargo, esta situación se inscribe dentro de las dinámicas sociales y los contextos culturales específicos en los que se produce la comunicación.

A través del establecimiento de la agenda, los medios de comunicación tamizan cuáles acontecimientos pasan a la esfera pública, y con qué grado de relevancia, y cuáles pasan inadvertidos por las grandes masas de la población.

La selección de aquello que llega a las páginas del periódico, lo que pasa por la imprenta, lo que se enmarca en una fotografía, lo que se destaca y al mismo tiempo lo que se omite, lo que se minimiza, lo que queda fuera de foco, construyen una versión de la realidad que indubitablemente no es objetiva, sino que se encuentra determinada por las relaciones de poder y los intereses político-económicos del contexto en que se desarrolla (Van Dijk, 1990).

En el caso particular que trabajamos, el análisis de una muestra de las publicaciones de prensa alrededor de la problemática Costa Rica-Nicaragua, y los discursos que ahí se esgrimen, permite trazar un recorrido que da cuenta de los distintos momentos que han caracterizado la situación, plagados de macro-relatos, metadisursos y contradicciones que delinear las bases estructurales de la construcción del conflicto.

Estos “momentos” que hemos identificado, si bien no pueden demarcarse de forma absoluta y tajante (se trata, al fin, de fenómenos sociales donde los discursos fluyen y se entrelazan), permiten vislumbrar los giros en el discurso, en el que, como si tratara del vaivén de un dramaturgo que escribe el borrador una epopeya, cambian los escenarios, se dibujan semihéroes, aparecen intertextos, distintos personajes trocan el lugar del villano y vacilan las propuestas sobre cuál sería el más catártico desenlace.

## Grandes momentos en la construcción periodística del conflicto

### I MOMENTO: Primeras tres semanas de octubre

*Definición del conflicto:* En esta primera etapa surge el conflicto en la agenda mediática, el cual es presentado como un problema de índole ambiental: el dragado del río San Juan afectaría el medio ambiente en Costa Rica.

#### *Características*

Durante este primer momento, el conflicto se presenta como un problema que preocupa a ambientalistas de ambas nacionalidades. Al ser un conflicto ambiental, las identidades nacionales son desbordadas por la conciencia ecológica, que une a ambientalistas de ambos países en una preocupación común.

“Los efectos ambientales, sin embargo, generan preocupación en grupos nicaragüenses y en diputados costarricenses, confirmó ayer el legislador Claudio Monge, del Partido Acción Ciudadana.” (La Nación, 13/10/10. *Nicaragua apura presa que afectaría el San Juan*. El País, p.8A).

Este es un dato de suma importancia pues es exclusivo de esta etapa, posteriormente desaparece toda alusión a posiciones comprometidas con la defensa ambiental de parte de nicaragüenses, y de forma general no se presentan otras posibilidades de encuentro entre grupos de ambas nacionalidades.

El daño ambiental se presenta como amenaza inminente, a pesar de no haber comenzado el dragado. Se utiliza una retórica de miedo, que induce una sensación de amenaza y peligro.

Durante esta etapa, no se consultan fuentes oficiales nicaragüenses, todos los datos presentados y la construcción del relato se realiza a partir de declaraciones de fuentes costarricenses y la revisión de prensa nicaragüense.

Uno de los aspectos quizás más importantes de esta etapa, radica en que la soberanía no es un tema. El conflicto es ambiental, y necesariamente político, pero sus implicaciones, y por

consiguiente sus posibles soluciones, no pasan por la violación y defensa de la soberanía.

#### *Objetivos de Nicaragua*

Los objetivos de Nicaragua que se mencionan en este primer momento, giran principalmente en torno al dragado del río San Juan para facilitar su navegación. Se menciona, aunque con menor frecuencia, que detrás del dragado está el interés de Nicaragua en construir una represa hidroeléctrica que abastecería a casi todo su territorio.

#### *Principales elementos retóricos*

El macro relato del comunismo es frecuente y con un peso simbólico importante. Se trata de identificar a Nicaragua con el comunismo, entendido en un sentido peyorativo heredado de la Guerra Fría.

Nicaragua es presentada de forma esencialista como una nación bélica por naturaleza.

### II. MOMENTO: A partir del 22 de octubre de 2010

*Definición del conflicto:* En esta etapa el conflicto se caracteriza por los daños ambientales causados a territorio costarricense, que en contraste con la etapa anterior en la que era todavía una amenaza, aquí aparecen ya como un hecho cometido. El gran giro en este momento en torno al tema de la soberanía; a partir del 22 de octubre la violación a la soberanía nacional aparece como un eje del conflicto, aunada al daño ambiental.

#### *Características*

En este momento aparece por primera vez Edén Pastora como agente del conflicto. A partir del relato de pobladores de Colorado, se dice que éste invadió el territorio costarricense, entró a la finca Aragón, de la familia Reyes, mató ganado, golpeó a los trabajadores y se llevó a algunos que al momento de las publicaciones se encontraban desaparecidos.

Con respecto a estas denuncias, un tema fundamental que aparece en este momento es el narcotráfico. La versión de Nicaragua plantea que no hubo invasión a territorio costarricense y que el conflicto en la finca Aragón responde a un operativo anti-narcotráfico en el que se detuvieron personas vinculadas al tráfico de drogas. Es importante destacar que esta versión aparece de forma menos frecuente y en los párrafos de menor importancia dentro de las publicaciones, en comparación con la versión de invasión agresiva de Pastora. La consulta de fuentes nicaragüenses oficiales sobre este tema es escasa, principalmente se remiten a comentarios de costarricenses sobre publicaciones en la prensa nicaragüense.

Por primera vez se menciona la construcción de una trocha que pareciera dirigirse hacia la laguna Portillos.

Se destaca en esta etapa el envío de decenas de policías a la zona, como medida de prevención ante una amenaza.

Por su parte, el gobierno de Nicaragua responde a la denuncia planteada por Costa Rica, rechazando las acusaciones de violación de la soberanía costarricense y alegando que fueron más bien policías costarricenses quienes invadieron Nicaragua. En esta declaración, las autoridades de Nicaragua hacen referencia a las “tropas de las fuerzas armadas costarricenses” lo cual causó gran molestia en la población, que se ve reflejada en las declaraciones de las fuentes consultadas e inclusive en el relato noticioso mediante actos del habla que procuran negar las acusaciones de las autoridades nicaragüenses y reafirmar el carácter pacifista de Costa Rica como nación sin ejército.

#### *Objetivos de Nicaragua*

En esta etapa, el dragado del río para facilitar su navegación sigue presentándose como el objetivo principal de Nicaragua, pero con frecuencia se afirma que Nicaragua quiere sacar provecho unilateral con este dragado

#### *Elementos retóricos*

La construcción de la figura de Edén Pastora resulta sumamente interesante. En absolutamente todas las noticias en que se menciona a

Pastora, su nombre aparece acompañado del calificativo “exguerrillero”. Otros adjetivos comunes en esta etapa son: revolucionario, sandinista, Comandante Cero. La alusión a su pasado es realmente innecesaria, mas no es fortuita, tiene un peso simbólico importante en la conformación de su imagen, como un hombre guerrillero y por lo tanto antagonista al ser “pacífico” costarricense. Pastora se presenta como agresor y violador de Costa Rica.

El macro relato del la Nicaragua comunista al estilo de la Guerra Fría persiste en este periodo, y la imagen esencialista de Nicaragua naturalmente bélica se articula ahora como agresora, violadora de Costa Rica, que se presenta como pacífica por naturaleza, indefensa ante la fuerza militar de Nicaragua.

### **III. MOMENTO.** Aproximadamente del 29 de octubre a 18 noviembre

*Definición del conflicto:* Si bien el daño ambiental sigue siendo un tema en la agenda mediática, en esta etapa pasa a segundo plano, desplazado por la denuncia de un intento nicaragüense de desviar el río San Juan, con el objetivo de robar territorio a Costa Rica.

#### *Características*

Siguiendo la línea de la etapa anterior, en este momento la figura de Edén Pastora concentra la imagen del agresor, agente del conflicto, ahora agravada simbólicamente con un reclamo que aparece constantemente en los artículos de opinión, referido al apoyo brindado por costarricenses al proceso revolucionario sandinista, en los que el principal acto del habla consiste en señalar a Pastora como un malagradecido.

Se menciona por primera vez la posibilidad de ir a instancias internacionales. El gobierno de Costa Rica establece una denuncia ante la OEA, mientras que las autoridades de Nicaragua hablan de demandar a Costa Rica en la CIJ. Las autoridades costarricenses critican esta propuesta de Nicaragua y descartan una demanda de Costa Rica ante la CIJ basándose en la afirmación de que no se trata de un conflicto fronterizo, sino

de una violación de la soberanía por parte de Nicaragua.

En el discurso de las fuentes costarricenses aparece como explicación del conflicto como una estrategia oportunista de Ortega con miras a la reelección presidencial. Por otro lado, las fuentes oficiales nicaragüenses insisten en que el narcotráfico es central en el conflicto, defendiendo que la supuesta incursión de militares nicaragüenses en territorio costarricense es falsa.

En este periodo se reporta en la prensa la aparición de manifestaciones xenofóbicas en la población costarricense, entre las que destacan chistes, burlas y discursos de odio en redes sociales y el lanzamiento de una bomba molotov a la Embajada de Nicaragua en San José. Estos acontecimientos aparecen con poca frecuencia en las noticias, y en el caso de la bomba molotov de forma minimizada dentro de otra noticia, pero resultan característicos de este momento porque es el único en el que se señalan como un problema.

Relacionado con la anterior, comienzan a surgir en esta etapa tímidos cuestionamientos a la capacidad de Costa Rica para defender pacíficamente su soberanía. En la mayoría de los casos no se mencionan propuestas concretas para solventar esta incapacidad, aunque aparecen algunas posiciones que abogan explícitamente por una defensa armada.

### *Objetivos de Nicaragua*

Aparece claramente como principal objetivo de Nicaragua el intento de robar territorio a Costa Rica. La estrategia electorera de Ortega es también señalada con cierta frecuencia.

### *Elementos retóricos*

El macro relato del comunismo nicaragüense continúa, con retóricas tan toscas como la alusión, en una publicación del Diario Extra (03/11/10. *Nicas invasores nos apuntan con fusiles AK-47*. Nacionales), a las armas del ejército nicaragüenses, de fabricación rusa, y las de la policía costarricense, de fabricación estadounidense.

“(...) los nicaragüenses que ingresaron a suelo nacional e instalaron los ranchos, están, como dicen popularmente, “armados hasta los dientes” Se calcula que serían al menos 7 militares, cada quien con su fusil AK-47. Este tipo de arma es de fabricación rusa, usada como el rifle oficial de la URSS entre 1947 Y 1978. Es un fusil de asalto que permite alcanzar un blanco a 285 metros de distancia, ya que fue diseñado para ese fin., según las experiencias de la segunda guerra mundial y se entendía que todos los combates se producían a menos de esa distancia. Por su parte los costarricenses llegaron a la zona con fusiles M16, los cuales son de origen estadounidense, fabricados para enfrentar la guerra de Vietnam.”

La alusión al pasado exguerrillero de Pastora sigue presentándose en la totalidad de las publicaciones, apareado con la imagen del agresor/violador representando a la Nicaragua bélica por naturaleza, que ataca a la indefensa y pacífica Costa Rica.

El gobierno de Nicaragua se caracteriza como antidemocrático y tiránico, lo que reafirma el antagonismo con Costa Rica, en la forma de binomios:

Costa Rica	Nicaragua
pacífica	bélica
democracia	dictadura
indefensa	militarizada

El discurso del miedo se encuentra con fuerza en las publicaciones de este momento, exacerbando la sensación de amenaza y destacando con una retórica alarmante la peligrosidad del conflicto para la población.

**IV. MOMENTO.** A partir de 19 noviembre, hasta finales 2010

*Definición del conflicto:* Nicaragua tiene tropas en isla Calero, lo que constituye una ocupación militar, una violación de la soberanía costarricense. El tema del intento de desvío del río sigue en segundo lugar de importancia, mientras que el daño ambiental, si bien es un eje transversal en los discursos sobre el conflicto, recibe mucho menos importancia que la violación a la soberanía.

### *Características*

El gran giro que aparece en esta etapa es la demanda que interpone Costa Rica ante la Corte Internacional de Justicia, contradiciendo la posición que había mantenido en los momentos anteriores, en la que sostenía que un proceso en la CIJ era improcedente debido a que no se trataba de un lío fronterizo. Cabe recordar que fue Nicaragua quien primero propuso acudir a la CIJ, lo que fue criticado por las autoridades costarricenses. De forma tácita, este accionar de Costa Rica legitima la tesis del conflicto fronterizo que había intentado negar en los momentos anteriores.

Edén Pastora, que hasta este momento concentraba la figura del agente del conflicto, comienza a ser reemplazo por Daniel Ortega hasta llegar a ser relegado por completo.

El tema del narcotráfico en esta etapa se inscribe exclusivamente en el discurso de fuentes nicaragüenses. Ortega atribuye al narcotráfico un grado de influencia alto en Costa Rica, razón por la cual habrían logrado manejar este conflicto en la política costarricense. Sin embargo, este tema ocupa pocos espacios en las publicaciones de la prensa costarricense y poco a poco se va destiñendo hasta desaparecer. Llama la atención una publicación de 13 diciembre de 2010, cuyo titular advierte: “Célula narco controla región fronteriza del Caribe norte”. La situación descrita en esta publicación se inscribe en la línea que las autoridades nicaragüenses venían denunciando. Sin embargo, esta noticia aparece descontextualizada, no se publica ninguna referencia que la vincule con el conflicto con Nicaragua y por lo tanto se desliga del discurso construido alrededor del conflicto.

La xenofobia en los artículos de opinión crece durante este periodo, con llamados al cierre de fronteras y propuestas radicales como la expulsión de toda la población nicaragüense que radica actualmente en Costa Rica. Algunos artículos critican estas posiciones, pero la mayoría lo hace desde un discurso también discriminatorio, que reproduce una visión instrumental sobre la migración nicaragüense. Se plantea que es necesario manejar este conflicto con cuidado pues podría afectar la migración nicaragüense en el país. Utilizamos el concepto migración y

no migrantes, reflejando la lógica que reproduce este discurso, en el cual los nicaragüenses son importantes no como personas sino como fuerza de trabajo que brinda servicios necesarios para los costarricenses.

El hecho de que Costa Rica no tenga ejército aparece como una contradicción en los discursos. Por un lado, se señala como una gran ventaja ante los ojos de la comunidad internacional, pues ubica a Costa Rica en el lugar de la víctima indefensa. Asimismo, la falta de ejército de alguna forma constituye una garantía de seguridad, pues si lo tuviera posiblemente el conflicto hubiera pasado a un nivel armado. Sin embargo, al mismo tiempo toma fuerza el discurso crítico en torno a la falta de ejército, que se señala como una desventaja que imposibilita a Costa Rica para desalojar al ejército Nicaragüense.

Sobre esta línea aparecen en este periodo con frecuencia propuestas que plantean invocar el TIAR, como una forma de garantizar una defensa armada. El Gobierno descarta esta propuesta y se sostiene dentro del discurso de la resolución diplomática. Cabe destacar que en el discurso oficialista, si bien se sostiene de forma explícita el imaginario de la Costa Rica pacifista, aparecen posiciones nacionalistas y patrioterías que buscan aglutinar a la población en torno a la identidad nacional, utilizando una lógica autoritaria en la que el mundo se divide en el binario buenos/malos (Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford, 1965). Este discurso encuentra su punto de condensación más evidente en la publicación del 18 de diciembre de 2010 en la que se advierte a la población que quienes lleven a cabo acciones que puedan ser consideradas como ayuda a las fuerzas nicaragüenses (vender alimentos o combustible, por ejemplo) serán juzgados por el crimen de traición a la patria.

### *Objetivos de Nicaragua*

El objetivo principal de Nicaragua en este periodo es robar territorio costarricense. De forma esporádica aparecen diversas hipótesis sobre los intereses unidireccionales de Nicaragua en la región, en los que destaca el vínculo con países cuyos gobiernos son comúnmente asociados con ideologías izquierdistas: construir

una planta hidroeléctrica con capital brasileño, un canal interoceánico con capital ruso, un aeropuerto con fines militares financiado por Venezuela. El tema del conflicto como estrategia electoral de Ortega continúa siendo importante.

### *Elementos retóricos*

Persiste la imagen de la Nicaragua bélica y naturalmente agresiva que violenta a una Costa Rica pacífica e indefensa. El discurso del miedo cobra más fuerza y se señala con carácter muy amenazante el riesgo que corre la población de ser atacada por el ejército nicaragüense.

El comunismo sigue siendo un macro relato, señalando los vínculos de Nicaragua con gobiernos socialistas que podrían estar detrás del financiamiento de sus proyectos.

Al igual que Pastora, Ortega es caracterizado de forma negativa en las publicaciones. Se le describe como malo, tirano, perverso, dictador, y se sugiere que está loco, sufre de trastornos mentales.

Un macro relato que surge en el discurso oficialista y en artículos de opinión en este periodo es el religioso: la presidenta Chinchilla pide que dios ilumine a los nicaragüenses para que saquen sus tropas de Costa Rica, y el 10/12/2010 el editorial del Diario Extra hace un paralelismo de Costa Rica con la paz y lo divino frente a Ortega, el diablo ecológico.

**V. MOMENTO:** Inicios 2011 hasta 8 de marzo – expectativa CIJ

*Definición del conflicto:* Invasión militar de Nicaragua en Calero constituye una violación de la soberanía costarricense. Vuelve a aparecer, siempre en un segundo plano, el tema de la destrucción del humedal.

### *Características*

La mayoría de publicaciones en este momento hacen mención de la demanda en la CIJ, creando un clima de creciente expectativa.

Al igual que en la etapa anterior, Daniel Ortega es el agente del conflicto, ha desplazado

por completo a Edén pastora quien está prácticamente ausente en las publicaciones de este periodo.

Se tornan más frecuentes las opiniones que demandan una defensa fuerte y contundente de CR. La falta de ejército sería una desventaja que hay que solventar. En esta línea, declaraciones del Ministro de Seguridad, José María Tijerino, y artículos de opinión en el periódico La Nación llaman a levantar los requisitos básicos para las fuerzas de reserva policial, con el fin de que todos los y las costarricenses puedan enlistarse para defender la patria.

Paralelamente, se destaca en la prensa el despliegue de fuerzas costarricenses. Se habla de hasta 2000 policías enviados a reforzar la frontera. La retórica en este periodo crea un clima de gran tensión y amenaza. Se insiste en una probable reacción adversa por parte de Nicaragua con respecto a la futura resolución de la CIJ (lo que supone la seguridad de que el fallo será favorable para Costa Rica). Se presentan posibles medidas que tomaría Costa Rica ante una posible reacción de desacato de la resolución por parte de Nicaragua, entre las que se menciona el cierre de fronteras y el reforzamiento de la seguridad en la Embajada. Los actos del habla en estas publicaciones reafirman la amenaza a la seguridad de la población.

### *Objetivos de Nicaragua*

El tema del dragado vuelve a cobrar importancia, ahora cuestionando los dudosos objetivos que podría tener Nicaragua detrás de este proyecto que se dice es financiado por Venezuela.

### *Elementos retóricos*

Costa Rica indefensa, violada por Nicaragua bélica es el eje retórico del relato en la mayoría de las publicaciones. Siguiendo esta lógica, la presidenta Chinchilla llama a la población a vestir de blanco el día en que se emite la resolución de la CIJ como símbolo de la paz inherente al ser costarricense. En contradicción, rechaza los gestos de acercamiento del gobierno de Nicaragua, que propone reunirse para esperar la resolución de forma conjunta. La presidenta

responde con una rotunda negativa en la que el macro relato consiste en señalar al gobierno de Nicaragua como antidemocrático, en contraste con la sólida democracia costarricense. La figura de Daniel Ortega continúa en el lugar del agente del conflicto, siempre presentado de forma negativa y antagónica al ser costarricense.

La fragmentación binaria del conflicto en buenos y malos constituye un elemento retórico importante, donde como ha sido constataste, se recurre a la lógica de la Guerra Fría donde hay buenos (Costa Rica que sería apoyada por EEUU) y malos (Nicaragua que se vincula con Venezuela, con Rusia y con Gadafi en el contexto de la represión Libia).

**VI. MOMENTO:** A partir del 8 de marzo (después del fallo de la CIJ)

*Definición del conflicto:* Nicaragua cometió una violación a la soberanía costarricense para construir un canal y robarle territorio. El dragado es minimizado, aparece con poca frecuencia y se le da poca importancia en comparación con las etapas anteriores.

#### *Características*

Las autoridades costarricenses interpretan el fallo como favorable para Costa Rica, mientras que Nicaragua se atribuye el triunfo. Una revisión de la prensa internacional mayoritariamente describe el fallo como salomónico.

Luego de la resolución aparece, principalmente en los artículos de opinión, pero también en algunas noticias, un nacionalismo exacerbado, un patriotismo triunfalista.

En este periodo se minimiza la importancia del dragado (que según determinó la CIJ puede seguir realizando Nicaragua) y se enfoca la atención en la custodia ambiental del humedal que fue asignada a Costa Rica a partir de la resolución de la CIJ.

El fallo establece que ambos países deben retirar sus fuerzas de la zona en conflicto, lo cual es interpretado desde el discurso oficialista como un triunfo para Costa Rica, aduciendo que solamente Nicaragua tenía tropas en la zona.

La imagen de unidad y solidez que se venía reproduciendo desde el discurso de las autoridades costarricenses entra en contradicción en esta etapa. Por un lado, el canciller Castro redirecciona su discurso, describe el conflicto como lamentable la posibilidad de retomar el diálogo y la agenda bilateral, mientras que el Ministro de Seguridad, Tijerino, habla de buscar minas y reforzar la seguridad en la frontera, sugiriendo que el conflicto continúa y así la amenaza para la población.

Cabe destacar que esta imagen de unidad fue la que primó en la mayoría del conflicto (a excepción del primer momento donde existían diferencias entre el canciller Castro y el vicecanciller Roverssi con respecto a la gravedad del dragado). Asimismo, distintos elementos retóricos procuraban el aglutinamiento de la población en torno a la identidad nacional, generando una imagen de unidad.

#### *Elementos retóricos*

Se refuerza la imagen de una Costa Rica fortalecida, que sale airosa del conflicto, frente a una Nicaragua sumisa. Esta es una construcción interesante pues si se compara con el discurso oficial nicaragüense y las publicaciones de prensa de ese país, el discurso es muy distinto, Nicaragua interpreta el fallo como un triunfo y si bien habla de retomar el diálogo no asume una posición sumisa.

El gran macro relato que engloba este periodo es la reafirmación del triunfo de la defensa pacífica costarricense.

### **Análisis de entrevistas a educadores y educadoras**

El objetivo en este apartado es presentar y analizar resultados de las entrevistas efectuadas a educadores y educadoras en los días previos al fallo de la Corte Internacional de la Haya sobre las medidas cautelares en torno a la situación creada en un sector de la Isla Calero (momento V). Es claro que el contexto de la disputa está marcado, aparte de los interés socioeconómicos, que habría que revelar y precisar mucho más, por la conflictividad continua, fronteriza, entre los

dos países, siendo el último episodio importante el planteado en el año 1999 ante la Corte de la Haya, cuando Costa Rica defendía que su personal policial podía navegar armado en el Río.

Hay una base histórica del conflicto, y por otro lado, situaciones indeterminadas, como lo demuestra el hecho contundente de que no se hayan colocado mojones fronterizos en la mayor parte del territorio.

La negativa a reconocer que se está ante un conflicto fronterizo, limítrofe, más allá de las argucias retóricas de parte y parte, no deja de sorprender, en este contexto. Es, por supuesto, un asunto retórico, porque fue de facto admitido cuando se envió el asunto a la Haya.

En lo subjetivo, claro está, el tema que se cruza aquí es el del **nacionalismo**, que bien sabemos impulsa la polarización, llevando, según Martín-Baro (1985) a un “proceso de extremización y rigidificación de las actitudes existentes que distancia a unos grupos de otros”. Se impone una rigidez cognitiva que restringe seriamente las posibilidades de acción. Esto hace, lógicamente, que las visiones generalizadas, estereotípicas afloren, y, por otro lado, a que, en lo que respecta a la situación de los migrantes en el país, surja con mayor facilidad una especie de *xenofobia larvada*, para usar el término de Marmor (2004). El mundo, como ha sido ampliamente documentado en la literatura, se divide en estos casos en “nosotros, los buenos” y “ellos, los malos” y quien se detenga a puntualizar matices se verá fácilmente como *traidor*. Se trata, dice Martín-Baró (1985), de una “hermenéutica partidista”, que estrecha la mirada.

Es claro entonces que, por más que se disimulen en otras coyunturas, conflictos de esta naturaleza hacen emerger discursos y prácticas discursivas nacionalistas que moldean el “cemento” ideológico que imbrica identidades, con una alta carga de afectividad. ¿Qué rasgos específicos adopta esto, en este conflicto, en el contexto costarricense? ¿Qué estrategias discursivas y retóricas emergen? ¿Qué consecuencias tienen?

Resulta clave, en la articulación de una buena parte de los discursos, tal y como se revelan en el encuentro de la entrevista efectuada, la forma de concebir lo costarricense y lo nicaragüense, y la relación entre ambas categorías.

Esto tiende a construirse, a nuestro juicio, sobre la base de una *esencialización de los rasgos de ambos grupos*, y una *jerarquización*, en la que *lo costarricense* ocupa una posición superior. Por otro lado, encontramos solo un par de entrevistas que apuntan a lo que hay en común entre ambos grupos nacionales, y a la necesidad de actuar, en estos asuntos fronterizos de manera tal que se genere un provecho compartido. En su mayor parte, lo que se erige es una especie de muro: de *alteridad infranqueable* entre lo costarricense y lo nicaragüense.

M-2, por ejemplo, destaca que los nicaragüenses “por cultura”, son más belicosos. Lo mismo dirá M-1. K-1 dirá que lo que se presenta ante los ticos es una situación de agravio, ya que “como nicaragüenses que son”... “hacen lo que les da la gana”. K-7, homogenizando el complejo y revuelto mundo de la política nicaragüense, especifica que se trata de una “ideología nicaragüense”, que trasciende a la figura de Daniel Ortega, de “conquistar y conquistar”.

E-6 describirá las “raíces comunistas y poco pacifistas” de los nicaragüenses, que contrastan con las de Costa Rica. Por otro lado, aparece la imagen de personajes específicos (Edén Pastora) y de los nicaragüenses en general como “mal agradecidos”. G-2 alerta, amenazante: “vamos a ver nosotros si nos comportamos diferentes si no recibimos tanto nicaragüense a ver si se calma la situación”. Podemos apreciar, con estos ejemplos, como se sustenta un eje *Costa Rica pacifista/Nicaragua violenta*.

Se va conformando esta imagen, a la par de una noción de un odioso *aprovechamiento* y de *astucia* por parte del gobierno nicaragüense, que contrasta con la pasividad de lo costarricense:

M-1 califica, por ejemplo, la actuación del gobierno CR como “suave”, E-1 dirá que se perdió el tiempo con la OEA, K-5, enfáticamente, lamentara la ausencia de la “valentía” y “virilidad” de los costarricenses “de antes”, y que “no se quiera ir a pelear” aunque termine pidiendo la intervención directa de tropas estadounidenses (o alemanas). Para k-1 “Somos demasiado pacíficos”, K-7 critica la pasividad del gobierno, K-2 critica la “flojera” del gobierno, mientras que I-2 critica que no se “hace nada”; I-3 considera “malísima”, “pasiva”, la actuación del gobierno,

matizándola con el típico discurso neoliberal de las “trabas” del estado: “el estado costarricense siempre tiene que buscar entidades muy burocráticas para que todo se haga”, I-4 también critica lo que considera una actuación “floja”, llamando a cerrar fronteras y romper relaciones. E-5 diserta acerca de cómo los gobernantes nicaragüenses “tienen medidos” a los costarricenses, que son “demasiado buenos”. E-4, E-5, G-2 también van en esa dirección. Aparece, entonces una especie de “*radicalidad difusa*” en los discursos, que no se ancla, en la mayoría de los casos, en acciones o propuestas concretas.

Se conforma, por lo tanto, una valoración de actuaciones políticas en buena medida asentada en imaginarios acerca de la “forma de ser” y las “predisposiciones” nicaragüenses.

Como ya hemos señalado, hay solamente dos entrevistas en que aparece claramente lo que *tendrían en común* costarricenses y nicaragüenses, y la necesidad de potenciarlo (k-4 y G-4): Este es un dato asombroso. Son las dos únicas entrevistas en que asoma la posibilidad de *potenciar una vecindad*, y que no se articulan desde la diferencia.

La conclusión práctica, directa de una de estas personas (G-4) acerca de lo que habría que hacer ante situaciones como la que se ha presentado resulta, en este contexto, totalmente excepcional:

“Perfectamente yo creo que esas condiciones se pueden arreglar mediante una gente que realmente quiera arreglar el problema, gente que se sienta y que ambos, tanto el país de Nicaragua como el de Costa Rica, estén dispuestos a arreglar el problema cediendo no dignidad, pero si cediendo en soluciones ambos”.

Aun cuando se resalta la interdependencia, hay una tendencia en algunos entrevistados, como lo han hecho también políticos a lo largo del conflicto, a ver las relaciones desde perspectivas *instrumentalistas*, y no desde la potenciación de aprendizajes comunes, enriquecimiento cultural, o acciones conjuntas de ambos gobiernos. Esto es clarísimo en lo que dice K-6, al explicar porque hay que tener buenas relaciones:

“porque tenemos mucho trabajador de allá que viene aquí, y lo necesitamos”.

### **Pacifistas, pero.....**

El motivo de la “Costa Rica indefensa” constituye lo que Wertsch llamaría un “registro esquemático narrativo”, un tema recurrente, que entrama la construcción de las memorias colectivas, y que fue caracterizado por Coronado y Trejos (1990) como componente de un “esquema de guerra psicológica” puesto a operar en Costa Rica en el contexto conflictivo de los ochenta. Se fundamenta en una autoimagen de “pacifismo” que en otras épocas ha sido resaltado como parte de la “exclusividad” costarricense.

En el conflicto en torno a un sector de Calero se pone en tensión este imaginario, y en muchos discursos adopta otras características, negativas, más que positivas. El tema que pesa aquí, nombrado o no, es el de un ejército, unas fuerzas armadas, como “necesidad” ante las nuevas circunstancias mundiales y regionales, y ante las malas maneras de un vecino díscolo. De manera significativa, muchos de los razonamientos esbozados llegan aquí a su límite, siguiendo una lógica que no se puede desenvolver en toda su expresión sin atentar contra una autoimagen cuidadosamente construida durante años.

Hay quienes se refieren directamente a la propuesta de un ejército, para rechazarla (E-2): “que al ministrito ese René Castro no se le ocurra hacer un ejército”, porque “nunca se ha necesitado para salir de los problemas”.

Hay también quienes apuntan al intervencionismo extranjero: aunque sustenten su razonamiento de forma ambigua, E-1 dice: “se debió pedir ayuda a países con los que se tienen convenios...EEUU, Colombia, Canadá...que pueden no defender nuestra soberanía, pero si contribuir a que no se viole la misma”. K-5 tiene una visión “dura”, lamentándose de que no hay valentía para enfrentar al “matonismo” nicaragüense, y termina, como ya mencionamos, abogando por una intervención armada estadounidense o alemana (esto último tiene que ver con un panegírico a Hitler que aparece en el discurso).

K-1 se lamenta de que “somos demasiado pacíficos”, y después de plantear la especie ahistórica de que “nunca se ha tenido una guerra de verdad” recurre a la chota y la ironía sobre los gorditos policías” que se llevan a la frontera, para

terminar expresando que no sabe si el asunto “es por la guerra o no”. Es una contención que se retrata a punto de estallar: se estaría en paz “porque se aguanta mucho”.

K-2 expresara: “Yo no digo la guerra, pero sí mas mano dura” sin darnos elementos más específicos para saber que está pensando. I-2, en tono de lamento, declara “nosotros no hacemos nada...no tenemos ejercito ...no tenemos las armas adecuadas, no es que necesitemos armas pero no hacemos nada ...por ser un país pacífico...este... democrático...de hecho ya se están viendo todos los peligros que se pueden dar”.

I-3, con ambigüedad, expresa: “el ejército de Nicaragua anda para arriba para abajo no los pueden sacar a la fuerza, si los sacan a la fuerza entonces tiene que ser un ejército”.

Para E-2: El problema es, no tener ejercito: “si en lugar de CR estuviera por ejemplo Colombia a la par de Nicaragua ellos no hacen eso, porque Colombia tiene ejercito y no lo pensaría dos veces en darse a valer, militarmente”.

G1: En su relato, además de señalar mayor “persecución” a nicaragüenses en el país, acude a la tesis de la “quinta columna”: “ellos están esperando a ver que dice Nicaragua para ellos tomar armas dentro”. Ridiculiza la acusación de un ejército en CR: “son unos cuatro panzones los que están ahí tratando de defender el país”. Costa Rica sería una nación avanzada y pacífica, enfrentando a un país vecino retrasado y salvaje.

En cuanto a G2, es interesante que contrasta lo sucedido con lo que supuestamente pasaría con un país como Panamá, “porque hay ejercito” (en realidad no lo hay, como consecuencia de la invasión de EEUU en 1989). Se queja de que: “con el cuentito de la palomita de la paz entonces nos vacilan”. I-5 destaca un abuso de poder de parte de Nicaragua, por razones políticas, no pudieron hacerlo con los salvadoreños u hondureños. La respuesta a como manejo el gobierno costarricense la situación vale la pena examinarla en su totalidad: “U...es que desde la perspectiva pacifista...ahí vamos...digamos que bien, porque se han agotado todas las vías, pero...este...yo pienso que también al gobierno le falta carácter...y por eso se dan estas cosas...si tuviera más carácter y dijera que no...aquí las cosas así...no estarían ellos aquí...entonces...Pero díay habría que pensar

desde que perspectiva, si es pacífico digamos que bien, pero si le falta como mas...energía... poniendo las cosas en su lugar” No parece llegar, en esta perspectiva, a una conclusión, pero en una parte anterior de la entrevista expresa que “como dicen en mi casa si tuviéramos que ir a cocinar ahí para los hombres para ir a sacar a los nicaragüenses de ahí”.

Por último, saliéndose de la lógica dominante, E-8 expresa una especie de *fatalismo geográfico*: La metáfora aquí es familiar: dos hermanos que viven peleando porque viven a la par “Es mucho la cercanía de tener uno algo que los otros tienen y di pues al revés. Es un problema que tendríamos con cualquiera que estuviera ahí. No es por el ser nicaragüense”. Esto sin embargo, no daría cuenta de la forma en que se vive la vecindad con Panamá.

## Referencias bibliográficas

- Adorno, T., Frenkel-Brunswick, E., Levinson, D. & Sanford, R. (1965). *La personalidad autoritaria. Estudios sobre el prejuicio*. Buenos Aires: Proyección.
- Alba, S. (2004). *Televisión: cinco ilusiones y una propuesta*. Recuperado de <http://www.rebellion.org>
- Chomsky, N. (1992). *Ilusiones necesarias. Control del pensamiento en las sociedades democráticas*. Madrid: Libertarias.
- Chomsky, N. (2000). *Cartas de Lexington. Reflexiones sobre la propaganda*. Distrito Federal: Siglo XXI Editores.
- Chomsky, N. (2002). *La propaganda y la opinión pública: conversaciones con David Barsamian*. Barcelona: Crítica.
- Dobles, I. (2009). *Memorias del dolor: consideraciones acerca de las comisiones de la verdad en América Latina*. San José: Arlekin.
- Gandasegui, M. (1976). Estructura social y medios masivos de comunicación. En: *Avances de Investigación*, 16. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica
- Mármora, L. (2004). *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires: Paidós.

- Martin-Baro, I. (1985). *Conflicto y polarización social*. Material mimeografiado. Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
- McCarthy, J., McPhail, C. & Smith, J. (1996). Images of protest: dimensions of selection bias in media coverage of Washington demonstrations, 1982 and 1991. *American Sociological Review*, 61, 478-479.
- Rodrigo, M. (1995). *Los modelos de la comunicación* (Segunda edición). Madrid: Tecnos.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. España: Paidós
- Wertsch, J. (2002) *Voices of collective remembering*. Londres: Cambridge University Press.